

La ciudad de Concepción ha sido la primera en proclamar la precandidatura a la Presidencia de la República de don Arturo Matte Larraín, para la convención nacional del 14 de julio. El liberalismo de toda esa provincia, acreditado por delegaciones que se congregaron en la capital penquista, lanzó el primer grito. Dijo allí el señor Matte: "No debemos olvidar que el Gobierno es un elevado magisterio, una alta cátedra de moral pública y privada —dijo, entre otras cosas—. Si un Gobierno es dispendioso y malversador, la colectividad sigue su ejemplo; si un Gobierno aumenta sin tasa ni medida los gastos públicos y se endeuda, la colectividad sigue su ejemplo y aumenta sus gastos particulares, sin tasa ni medida, y se endeuda; si un Gobierno vive al día, girando siempre sobre la incertidumbre del futuro, la colectividad sigue su ejemplo. En esta forma no hay economía pública ni privada posible, sino un loco y total desconcierto; en esta forma sólo se camina hacia el caos y la disolución social."



NO PASO NADA

Los que creían que la eliminación del sector "rojo" del Partido Conservador Social-Cristiano, con el triunfo de los "azules", en la última reunión del Directorio General, tendría vastas repercusiones políticas, han resultado chasqueados. Las cosas han seguido iguales que antes, y los socialcristianos se mantienen impertérritos en el Gobierno, con sus tres carteras ministeriales intactas. Sólo ha habido algunos cambios, que no afectan la cuestión de fondo: salió de Relaciones Exteriores el señor Horacio Walker y lo reemplazó don Eduardo Irrarrázaval, o sea, un "rojo" por un "azul"; se efectuó sin consecuencias el trueque de Hacienda por Economía y Comercio y se ganó un puesto llave más, la Alcaldía de Santiago, que pasó a manos de don Germán Domínguez, de la tendencia "azul". Los radicales, que se habían inquietado en los primeros momentos, ya están repuestos de esa inquietud.



En Concepción el senador don Arturo Matte Larraín y comitiva visitaron el prestigioso diario "El Sur", vocero destacado de esa provincia. La foto fué tomada en la dirección de ese rotativo, y en ella aparecen, sentados: señores Arturo Molina; Carlos Santa María; Víctor Santa Cruz, ex diputado liberal por Concepción; don Arturo Matte, y el diputado don Enrique Campos Menéndez, presidente nacional de la Juventud Liberal. De pie: señores Juan Villa y Arturo Ruiz de Gamboa, jefe de propaganda del Partido Liberal.

NOTAS POLITICAS

LA FALANGE HACE Y DESHACE LAS HUELGAS

Mucho se dijo que la última huelga del cobre nada tenía que ver con la política, porque se trataba de un movimiento gremial absolutamente reivindicacionista en el aspecto económico. Sin embargo, se probó que lo primero era inexacto cuando desde Santiago, y por gestión de personeros de los partidos Radical y Falange Nacional se dió la orden de volver al trabajo, sin tomar en cuenta al Partido Socialista Popular, que pretendía capitalizar el movimiento en su favor. Por algo sus diputados (Chelén, Rodríguez, Castro y otros) actuaron en forma decidida y a la luz pública junto a los obreros huelguistas. Pero el saldo que dejó la vuelta al trabajo ha sido desfavorable para los socialistas populares y falangistas: los primeros, porque perdieron —en lo mejor— una buena oportunidad para hacer gimnasia revolucionaria, y los segundos, porque en contra de ellos se ha descargado la furia comunista, motejándolos de entreguistas y traidores a un movimiento justo, disparando de mampuesto sobre ambos partidos. Total: el saldo de esa huelga ha sido una derrota para dos partidos, para el Gobierno y para los propios obreros, que sufrirán las consecuencias del paro prolongado y un triunfo para los comunistas, que actuaron de "tapada", y ahora pueden salpicar en todas direcciones sin ensuciarse ellos.



UN CLAVO ARDIENTE

Los democráticos —hijos de don Malaquías Concha— pidieron al Primer Mandatario que les cambie el Ministerio del Trabajo por otro. Insinuaron que desearían volver a tener en sus manos la cartera de Tierras y Colonización, que es una de sus especialidades. Las huelgas continuas, los paros ilegales y los conflictos del trabajo a granel resultan un fardo demasiado pesado, superior a sus fuerzas, para el Partido Democrático. El Presidente de la República habría accedido a esta petición, y es probable que ese Ministerio pase a poder de la Falange Nacional, para que siga trabajando a los sindicatos...
Y la flecha gira y gira...

CERCA DE LA MONEDA

Todo parece indicar que el Partido Socialista de Chile hoy se encuentra mucho más cerca de La Moneda que hace algunos días. En efecto, mañana se reúne el Congreso Extraordinario a que convocara el Comité Central que dirige el Dr. Juan Garáfulic, y se da por descontado que aceptará la idea de ir al Gobierno a ampliar la actual combinación de partidos. Desde luego, la elección de delegados a este torneo, hecha por los Congresos regionales a lo largo de todo el país, demostraría que hay mayoría para aceptar la invitación hecha por intermedio del presidente radical señor Isidoro Muñoz. Por algo dijo el jefe del CEN, ante el Consejo Nacional, el domingo último: "Las gestiones para obtener que el Partido Socialista de Chile ingrese al Gobierno han tenido el más franco éxito y cabe sólo esperar la realización del Congreso General, que dicho partido celebrará el 29 del presente mes, para que el ingreso al Gobierno sea una realidad tangible." Pues bien; se asegura que al Partido Socialista de Chile le están reservadas dos carteras ministeriales: Obras Públicas y Salubridad, que entregarían radicales y socialcristianos, respectivamente, haciendo un sacrificio en aras del aumento de la base de Gobierno.



ENCRUCIJADA PARA S. E.

La lucha interna del Partido Radical, a realizarse el 12 de agosto próximo, está resultando un problema para la conducción del Gobierno por S. E. En efecto, el hecho de que se haya aplazado por el Consejo Nacional del P. R., hasta el 18 de agosto —seis días después de la elección interna—, el cumplimiento de los acuerdos de la convención de Viña del Mar, está indicando que los radicales desean que sea el próximo candidato presidencial el que indique la política a seguir sobre la materia. Así la lucha interna pasará a ser un veredicto de las bases: si éstas se inclinan en favor de la corriente oficialista, se daría un amplio margen al Primer Mandatario para que actúe sin sujeción al voto político de Viña del Mar; pero si triunfa el sector doctrinario, la cosa cambiará, porque se robustecerá la política pro izquierdista definida, que exigirá el cumplimiento integral de dicho voto político.

